



La seguridad de la Gracia

INTRODUCCIÓN:

Gracia es una de las expresiones más escritas en la Biblia, sin embargo, en las Escrituras no aparece ninguna definición acerca de ella. Lo que sí podemos ver es su impresionante manifestación de su amor, y la vida de los hombres que vivieron llenos de ella.

Definitivamente, nuestro primer encuentro con la gracia tiene que ver con ese favor extendido que no merecíamos, ni podíamos ganar. Ella se manifiesta como ese canal del cual fluye el corazón generoso del Padre, de cuya desmedida bondad hemos sido receptores e invitados a participar de una salvación que no podríamos obtener ni haciendo cientos de buenas obras.

Efesios 2:8 dice, Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios.

I. La naturaleza de la gracia

1. La gracia comenzó en el jardín del Edén, cuando Dios mató un animal para cubrir el pecado de Adán y Eva. (**Génesis 3:21**).
2. Él podría haber matado a los primeros seres humanos en ese momento por su desobediencia, pero en lugar de destruirlos, Él escogió establecer un camino para que ellos estuvieran bien con Él.
3. Es preferible errar en gracia que en juicio. (Robert Barriger)
4. La naturaleza de la gracia es un regalo gratuito, inmerecido y transformador de Dios. Nada nace del esfuerzo humano, todo fluye de Su gracia y de la vida de Cristo obrando en nosotros.
5. El carácter especial de la gracia brilla cuando lo hace en medio de las tinieblas.

Romanos 3:23-24 NTV

*Pues todos hemos pecado; nadie puede alcanzar la meta gloriosa establecida por Dios. Sin embargo, **en su gracia**, Dios **gratuitamente nos hace justos a sus ojos por medio de Cristo Jesús**, quien **nos liberó del castigo de nuestros pecados**.*

II. ¿Por qué vivimos en inseguridad espiritual constantemente?

1. En el arsenal de Satanás, una de sus mayores armas es **la duda**. Al enemigo le encanta que nos cuestionemos quiénes somos y cómo nos comparamos con los demás. Su objetivo es llenarnos de incertidumbre respecto al propósito de nuestra existencia y el camino que debemos seguir. **Efesios 2:1-2**
2. Otra causa de inseguridad es la **confianza en la riqueza y las posesiones** en lugar de la confianza en Dios. **Marcos 10:23-25**. Las riquezas, al ser inciertas, traerán sin duda inseguridad a quienes confíen en ellas.
3. La inseguridad toma la forma de preocupación por el futuro. Los miedos por el futuro están relacionados con la duda sobre la provisión de Dios. Esto genera fuertes sentimientos de inseguridad y falta de paz, lo cual da como resultado: miedo y depresión.
4. La inseguridad también puede ser consecuencia de la preocupación por las cosas del mundo. **1 Juan 2:15**
5. La razón por la que a muchos cristianos les cuesta aceptar la seguridad absoluta de la gracia es porque el orgullo humano necesita sentir que "aporta algo" a la salvación.

III. La gracia desde mi identidad

1. El origen de mi identidad. ¿Sobre qué estamos construyendo nuestra identidad? Cuando entendemos la gracia desde nuestra identidad, comprendemos que no somos aceptados por Dios porque seamos "suficientemente buenos". Somos aceptados simplemente por Su misericordia.

Tito 3:5 (NVI): "Él nos salvó, no por nuestras propias obras de justicia, sino por su misericordia..."



- Nuestra identidad no se define por nuestro pasado o por nuestros logros. Nuestra verdadera identidad no se logra, se recibe. La gracia altera por completo la ecuación humana: no somos definidos por nuestro desempeño, sino por nuestro Creador.
- La gracia es un rasgo característico de tener un encuentro con Jesús.
- La gracia de Dios hizo mucho más que darnos acceso a la vida eterna; **nos transformó en vasijas llenas de su plenitud.**

Juan 1:16 (NVI) "De su plenitud todos hemos recibido gracia sobre gracia."

2 Corintios 4:7 (NVI) "Pero tenemos este tesoro en vasijas de barro para que se vea que tan sublime poder viene de Dios y no de nosotros."

2. Conociendo mi nueva identidad (Quién soy ahora)

1 Corintios 15:10 ¹⁰ Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

- Mi identidad ya no la define mi pasado, sino Su favor. Mi identidad actual es producto de un regalo, no de una conquista personal.
- La gracia nos da sentido de pertenencia. **Gálatas 4:7 (NTV)** "Así que ya no eres un esclavo, sino un hijo de Dios; y como eres su hijo, Dios te ha hecho su heredero."
- Descubrir tu verdadera identidad en la gracia te hace trabajar más, servir más y amar más, pero desde un lugar de descanso, no de agotamiento.
- La victoria no es mía, es la Gracia actuando a través de mí.

Pablo cierra el versículo magistralmente: "...pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo."

La verdadera madurez espiritual es llegar al punto donde reconoces que, aunque tú accionas, el mérito, la fuerza y la justicia provienen exclusivamente de Aquel que vive en ti. Tu identidad está tan fusionada con Él, que sus victorias ahora son tuyas.

Filipenses 3:9: "y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe."

- Cuando Dios te mira, no ve tus credenciales imperfectas, **ve el currículum perfecto de su Hijo.**
- La gracia nos hace caminar en libertad y en poder. Nos colocó en Cristo, (sentados en lugares celestiales) el lugar donde el pecado está muerto para nosotros, y nosotros, para él. Nos sostiene y nos sustenta, se vuelve nuestra fortaleza y libertad, y hasta el último día de nuestras vidas, trabaja en lo profundo de nuestros corazones moldeándonos a la gloriosa imagen de su Hijo

Romanos 6:1-11

- Nuestra posición espiritual es inamovible y es otorgada por gracia.

Conclusión

Colosenses 2:10: "y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad."

¿Quién eres? Eres alguien que está completo y seguro, que camina en fe y con la autoridad que Dios te ha otorgado. A tu identidad no le falta nada, porque Cristo lo llenó todo.

Que puedas decir lo que Pablo decía 'Soy lo que soy por la gracia de Dios': No soy mis errores de ayer, no soy mis fracasos de hoy, ni siquiera soy mis éxitos ministeriales o personales. Soy un hijo completamente perdonado, totalmente aceptado, equipado y revestido de la justicia de Cristo.

Y porque sé quién soy, ahora puedo vivir, trabajar y servir con más pasión que nunca, sabiendo que ya no lo hago yo para ganar una medalla, sino que lo hace la Gracia de Dios conmigo.

Jimmy Carrillo Zúñiga

Líder de jóvenes